

Estudios de caso violencias basadas en género

Un día el jefe de Gloria, luego de haber cerrado el local, comienza a acosarla para que tenga relaciones sexuales con él; como ella se niega, el jefe la arrincona y comienza manosearla. Ella queda paralizada por un momento y cuando logra reaccionar lo empuja con fuerza y sale corriendo. Al llegar a su casa, Gloria intenta contarle a su marido lo ocurrido, pero él no le cree y la acusa de querer llamar la atención. Al día siguiente, Gloria tiene miedo de ir al trabajo y decide poner una denuncia por los hechos ocurridos la noche anterior. En la Estación de Policía, los agentes que le toman la denuncia a Gloria, le dicen que intente mediar con el jefe, que no lo culpe, que ella es muy bonita. Gloria se siente muy indignada y decide acudir a la Comisaría de Familia para que la asesoren. Desde que Gloria entra a la comisaría le piden explicar qué diligencia viene a hacer para orientarla, ella se siente incómoda pues le toca comentar la situación con 4 personas antes de poder hablar con la psicóloga de la comisaría. Con el paso de los meses, Gloria tuvo que renunciar a su trabajo, perdió el apetito y se siente triste constantemente. El proceso de denuncia no ha avanzado y Gloria siente miedo constante de encontrarse a su agresor en la calle. Como consecuencia de estos hechos, su relación de pareja se ha visto afectada significativamente. Su esposo le manifiesta verbalmente que ahora la ve siempre de mal genio e irritable y sin hacer nada. Gloria decide buscar trabajo nuevamente, en la tienda de una prima. Sin embargo, cuando comienza a trabajar de nuevo, percibe que la actitud de su hijo hacia ella se torna negativa y agresiva, similar a la de su marido. Con las semanas, Gloria comienza a darse cuenta que mientras ella trabaja y su pareja cuida al niño, habla mal de ella, utilizando lenguaje inapropiado y haciendo alusión a su salud mental.

RECOMENDACIONES



Tenga en cuenta que **no todas las personas cuentan con los recursos** emocionales, económicos y sociales para cortar la relación con su victimario, no las culpe.



Tenga en cuenta que cuando una mujer sufre de violencia económica se ve imposibilitada a acceder a medios de transporte y comunicación, por lo que la **continuidad de los procesos se puede ver afectada**. Por lo anterior, se recomienda solicitar un contacto de emergencia para poder contactarla de ser necesario, así como explorar los elementos que podrían ponerla en mayor riesgo: llamar a su casa, ir a su casa, dejar razones.



En algunos casos es clave remitir al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Si la mujer manifiesta temor ante la intervención de esta u otras entidades, se debe ser comprensivo y **contribuir con la aclaración de dudas, brindar toda la información necesaria y apoyar la toma de decisiones informadas**.

Estudios de caso violencias basadas en género

Ana es una mujer desplazada del norte de Santander que llega a Bogotá junto con su esposo con el fin de encontrar mejores oportunidades. A los dos meses de llegar a la capital ella queda en embarazo. Por lo tanto, Ana y su pareja deciden que ella se quedará en casa cuidando de su hijo y que él buscará trabajo y llevará el sustento económico al hogar. Cuando la mujer tiene a su hijo su relación de pareja se ve afectada negativamente, su esposo empieza a tener comportamientos agresivos contra ella, así como tratos verbales denigrantes al referirse al trabajo del hogar y a su imposibilidad de aportar económicamente. Cuando el bebé tiene alrededor de 10 meses, la violencia se torna física. Ana recibe constantemente golpes por parte de su esposo, por lo que decide irse a vivir donde una prima, pues teme por su integridad y la de su hijo. Donde la prima comienza a trabajar haciendo aseo en casas familiares; sin embargo, el dinero no es suficiente y su prima le dice que ya no puede ayudarla más y que mejor regrese con el marido. Mientras tanto, Ana vive unas semanas en un pagadiario. Como consecuencia de esta situación y tras algunos acercamientos de su expareja, deciden volver. Ana insiste en que su hijo debería crecer con un papá y una mamá, con un hogar completo y viendo a sus padres juntos. Regresan a vivir juntos y al par de semanas vuelven a comenzar con los gritos, las malas palabras y los golpes.

RECOMENDACIONES



Cuando las mujeres que sufren violencia de género y solicitan asistencia por primera vez, no necesariamente significa que quieran separarse o alejarse del maltratador; ni siquiera indica que estén preparadas para recibir la atención o asistencia que ellas misma solicitan. Por ello es vital tener una actitud colaboradora basada en la **escucha activa** que le permita a las mujeres establecer una relación de confianza con el equipo profesional.



Aunque una mujer no manifieste interés en salir de su relación de violencia, sin importar el motivo, es de vital importancia **atenderla de forma digna e integral**. Una denuncia no debe ser atendida de forma diferente aunque la mujer se niegue a romper la relación con su agresor. Incluso, requiere de un mayor acompañamiento, que permita una adecuada recepción de la información y la activación de las rutas correspondientes.

Estudios de caso violencias basadas en género

Yenny es una mujer migrante venezolana que lleva 9 meses en Colombia. En Venezuela trabajaba como auxiliar de enfermería, había terminado sus estudios hace 4 años y estaba por completar 3 años trabajando en un hospital. Sin embargo, al llegar a Colombia, Yenny ha tenido que trabajar en servicio doméstico pues se encuentra en el país de forma irregular. Por esta situación, las personas que la han contratado para trabajo doméstico, se han aprovechado de su estatus migratorio para demorarle los pagos y pagarle menos del salario mínimo. La semana pasada, Yenny decidió enfrentar a la señora de la casa donde está trabajando como trabajadora doméstica interna. A forma de castigo por haberle discutido, la señora de la casa no la dejó salir durante 6 días seguidos y le racionó la comida. Yenny quisiera pedir ayuda legal y psicológica, pero teme acercarse a las instituciones por su estatus migratorio irregular.

RECOMENDACIONES



Para hacer un acompañamiento adecuado del caso, es importante **reconocer la relación que las mujeres han establecido con las diferentes instituciones del Estado**. Identificando así si existen relaciones de miedo y desconfianza y poder hacer un acompañamiento especializado si el caso lo requiere.



Recuerde que, en algunos casos, las mujeres no reconocen haber sido víctimas de alguna violencia, sobre todo en aquellas situaciones de extrema vulnerabilidad. Por ello es importante **brindar información precisa y adecuada** según el caso lo requiera, haciendo énfasis en los derechos de humanos y los derechos de las mujeres. Compartir esta información puede ayudar a la mujer a reconocer las violencias vividas y buscar la ayuda adecuada.



Si la mujer ha manifestado que sus documentos han sido retenidos/destruidos/extraviados por parte del victimario es importante indagar la **posibilidad de ocurrencia de un caso de trata de personas, explotación laboral o servidumbre**.

Estudios de caso barreras institucionales

Adriana es una mujer migrante proveniente de Venezuela que vino a Colombia para poder tener acceso a salud reproductiva, pues se encuentra embarazada. Antes de salir de su país de origen, Adriana sentía temor de su embarazo pues no había podido acceder a los controles prenatales, y sabía que esto podía ponerla en riesgo a ella y a su bebé. Adriana se asentó en Santa Marta, donde buscó acercarse a un hospital para poder acceder a estos cuidados médicos. Una de las primeras veces que fue al hospital para un control, le hicieron un tacto vaginal sin explicación alguna y de forma muy brusca. Cuando Adriana manifestó su descontento con el trato, la médica le dijo: “Mi trabajo no es que usted se sienta bien, yo estoy aquí para cumplir con el control al que usted vino”. Cuando Adriana salió del hospital rompió en llanto, se fue a casa donde su esposo y le dijo “no sé exactamente cómo explicarlo, pero siento que esta fue una de las peores experiencias de mi vida”.

RECOMENDACIONES



Tenga en cuenta que si una mujer migrante se encuentra en estado de embarazo **aumenta su condición de vulnerabilidad**; debe tratarla de forma adecuada.



Recuerde que actualmente en Venezuela no hay acceso real a métodos anticonceptivos incluyendo el condón, por ende el **índice de embarazos no planeados se encuentra en aumento**.



Muchas mujeres actualmente están saliendo de Venezuela ante la imposibilidad de tener prestación de servicios de salud sexual y reproductiva.

Estudios de caso barreras institucionales

Menfis es una mujer venezolana que migró a Colombia junto con sus hijos e hijas en busca de una mejor vida. En el proceso de cruzar la frontera se demoraron varios días, más un par de semanas caminando hasta el pueblo donde se asentaron. En ese trayecto, Menfis fue víctima de violación por parte de uno de los hombres que les ayudaron a cruzar la frontera: “En ese momento no dije nada porque mi vida y la de mis hijos e hijas dependía de ese señor, una noche me llamó para que saliera del cambuche donde dormía con mi familia, yo pensé que era algo urgente entonces salí, pero él solo quería aprovecharse de mi situación para hacerme lo que me hizo”. Apenas llegó al pueblo donde ya podía continuar su camino sin necesidad de los “coyotes”, Menfis buscó un hospital para que la atendieran por la violencia sufrida. Al mostrar su documento en la entrada de urgencias, el vigilante que la recibía le dijo “Aquí no atendemos venezolanas”. Menfis cuenta “Yo no podía creer que me estuviera diciendo eso, yo le dije en voz baja lo que me había pasado a lo que él me respondió que eso no era su culpa, que eso nos pasaba por entrar de ilegales al país”. La mujer decidió buscar ayuda en la Comisaría de Familia más cercana, donde vivió una situación similar. Al llegar, le dijeron que ellos no podían hacer nada: “¿Y qué quiere que hagamos? El tipo no sabemos quién es ni si está en territorio colombiano. Si usted se fue sola con sus niños y él debía saber que eso le iba a pasar”. Menfis teme que pasen más de 72 horas desde la violación sin acceder a antiretrovirales y atención médica por lo que esto pueda causar en su salud, incluyendo un embarazo o una enfermedad de transmisión sexual.

RECOMENDACIONES



En cualquier caso de atención a mujeres migrantes víctimas de violencias es de vital importancia **evitar los escenarios de victimización secundaria**: evitar que tengan que narrar los hechos múltiples veces; no responsabilizarlas de las violencias sufridas; evitar trámites innecesarios que las pongan en mayor riesgo psicosocial.



Recuerde que las mujeres muchas veces migran solas con sus hijos e hijas y deben acceder a condiciones de inseguridad para lograr cruzar la frontera, exponiéndose a grupos al margen de la ley, grupos armados entre otros peligros que aumentan el riesgo de sufrir violencia sexual y otras violencias basadas en género.



Cuando las mujeres se encuentran cuidando de sus hijos e hijas en situaciones de riesgo, muchas veces no ponen resistencia a hechos de violencia sexual por miedo a que sus hijos e hijas se vean afectados, presencien los hechos de violencia o sean ellos/as mismos/as víctimas de violencia.

Estudios de caso barreras institucionales

Dayana es una mujer migrante que vive en la ciudad de Cali. Llegó hace dos años junto con su pareja, Natalia. En Venezuela, Dayana acaba de terminar sus estudios de derecho, mientras que Natalia se encontraba haciendo sus prácticas de psicología. A raíz de la dificultad en conseguir trabajo y alimentos, entre otras necesidades básicas, decidieron migrar a Colombia. Ambas tienen un estatus migratorio irregular, por lo que temen acercarse a las instituciones para averiguar cómo validar sus títulos o acceder a otros servicios y derechos. Actualmente ambas trabajan como trabajadoras domésticas en hogares de familia. La jefe de Dayana le comentó que podía acercarse a las autoridades para que le ayudaran a regularizar su estatus migratorio y poder continuar con el proyecto de vida que tenía antes de migrar. Siguiendo el consejo de su jefe, Dayana se acercó a la estación de policía más cercana para averiguar sobre los trámites de regularización. Al llegar a la estación y comentar su situación, el patrullero que la recibió le tomó todos sus datos y, luego, le dijo que ella había entrado de manera ilegal al país por lo que su labor era detenerla para que fuera deportada. Dayana comenzó a llorar de la angustia y pidió que le dejaran hacer una llamada. Llamó a Natalia y le comentó la situación. Actualmente Dayana se encuentra detenida en la estación de policía bajo el entendido de que será deportada, Natalia tiene miedo de acercarse a la estación y que la retengan también.

RECOMENDACIONES



Si el padre o la madre de la mujer migrante son de nacionalidad colombiana puede orientar a la mujer a la Registraduría Nacional para que tramite su nacionalidad Colombiana, y así acceder a los servicios dispuestos para los/as nacionales.



Recuerde que no tener un estatus migratorio regularizado en Colombia **no constituye un delito sino una falta administrativa**, por lo que no es penalizado.

Testimonios para el trabajo con mujeres sobre mecanismos de protección de derechos

Adriana González, identificada con Cédula de extranjería No. 689325, es una mujer migrante proveniente de Venezuela que vino a Colombia para poder tener acceso a salud reproductiva, pues se encuentra embarazada. Antes de salir de su país de origen, Adriana sentía temor de su embarazo pues no había podido acceder a los controles prenatales, y sabía que esto podía ponerla en riesgo a ella y a su bebé. Adriana se asentó en Cúcuta, donde buscó acercarse a un hospital para poder acceder a estos cuidados médicos. Una de las primeras veces que fue al **Hospital San Victorino** para un control, el **13 de marzo de 2021**, le hicieron un tacto vaginal sin explicación alguna y de forma muy brusca. Cuando Adriana manifestó su descontento con el trato, la médica le dijo: “Mi trabajo no es que usted se sienta bien, yo estoy aquí para cumplir con el control al que usted vino”. Cuando Adriana salió del hospital rompió en llanto, se fue a casa donde su esposo y le dijo “no sé exactamente cómo explicarlo, pero siento que esta fue una de las peores experiencias de mi vida”.

Testimonios para el trabajo con mujeres sobre mecanismos de protección de derechos

Menfis Hernández es una mujer venezolana que migró a Colombia junto con sus hijos e hijas en busca de una mejor vida. En el proceso de cruzar la frontera se demoraron varios días, más otros cuantos caminando hasta el pueblo donde se asentaron. En ese trayecto, Menfis fue víctima de violación por parte de uno de los hombres que les ayudaron a cruzar la frontera: “En ese momento no dije nada porque mi vida y la de mis hijos e hijas dependía de ese señor; una noche me llamó para que saliera del *cambuche* donde dormía con mi familia, yo pensé que era algo urgente entonces salí, pero él solo quería aprovecharse de mi situación para hacerme lo que me hizo”. Apenas llegó a **Codazzi, Cesar**, el **22 de agosto de 2021**, donde ya podía continuar su camino sin necesidad de los *coyotes*, Menfis buscó un hospital para que la atendieran por la violencia sufrida. Al mostrar su documento, **Cédula de Identidad venezolana, No. 19.026.994 de Mérida**, en la entrada de urgencias de la **Clínica María Auxiliadora**, el médico que la recibía le dijo “Aquí no atendemos venezolanas”. Menfis cuenta: “Yo no podía creer que me estuviera diciendo eso, yo le dije en voz baja lo que me había pasado, a lo que él me respondió que eso no era su culpa, que eso nos pasaba por entrar de *ilegales al país*”. La mujer decidió buscar ayuda en la Comisaría de Familia más cercana, donde vivió una situación similar. Al llegar, le dijeron que ellos no podían hacer nada: “¿Y qué quiere que hagamos? El tipo no sabemos quién es ni si está en territorio colombiano. Si usted se fue sola con sus niños y él, debía saber que eso le iba a pasar”. Menfis teme que pasen más de 72 horas desde la violación sin acceder a antiretrovirales y atención médica por lo que esto pueda causar en su salud, incluyendo un embarazo no deseado o una enfermedad de transmisión sexual.